

LA MANSIÓN DE LA *lujuria*

NO ES SÓLO SEXO: ES TAMBIÉN
GLAMOUR, EROTISMO REFINADO,
LUJO MORBOSO, EXCITANTES
MANSIONES... PERO, SOBRE
TODO, SEXO, SIN MÁS LÍMITES
QUE LOS QUE LA ETIQUETA
IMPONE. TE CONTAMOS UNA
EXPERIENCIA QUE ATRAPA
A QUIENES LA VIVEN.
¿TE ATREVES A PROBAR?

TEXTO R. GÁLVEZ Y Á. SANTANA





DE ETIQUETA.
El vestuario fetiche como el látex, el cuero, el metal, los colores fluorescentes, los zapatos de plataforma y los estampados de leopardo están prohibidos.

Parece un sueño, pero es real. O más bien parece una película: 'Eyes Wide Shut', de Stanley Kubrick, esa en la que Tom Cruise recorre una mansión llena de espectaculares mujeres y fibrosos hombres, todos desnudos, practicando sexo en todas las variantes que uno pueda imaginar. Pues bien, resulta que la inquieta mente de Kubrick estaba mucho más cerca de la realidad de lo que creías y que esas orgías de personas enmascaradas que intercambian parejas y comparten pasiones existen.

Se trata de reuniones casi secretas, con unas rígidas normas de acceso y comportamiento y con la exclusividad que imponen unos precios no precisamente asequibles. Se organizan en lujosos castillos y hoteles de cinco estrellas repartidos por toda Europa con un único fin: crear el ambiente propicio para que los invitados sientan la libertad de experimentar cualquier juego sexual imaginable. Swinger (intercambio de pareja), BDSM (*bondage sadomaso*), orgías, *fisting*, *voyeurismo*... No hay ninguna frontera que no se pueda rebasar ni normas precisas sobre lo que se puede o no hacer.

"Todos somos adultos y totalmente conscientes de las diferentes situaciones legales en cada país, aunque la verdad es

que todavía no he visto a nadie mantener prácticas sexuales extremas -BDSM o *fist fucking*- en público", nos cuenta *Mastro Lorenzo*, seudónimo que utiliza para esta entrevista un miembro del único club conocido de este tipo que funciona en Europa (www.castleevents.com). "Lo que ocurre es que estas fiestas se desarrollan en lugares amplios, en los que hay muchos reservados o habitaciones privadas en los que uno puede hacer absolutamente todo lo que quiera. Detrás de las puertas todo es posible, aunque eso es igual que en la vida diaria".

Esta especie de paraíso del sexo libre tiene, lógicamente, un precio y unas reglas muy estrictas. En primer lugar, el acceso restringido a altos niveles adquisitivos -una noche puede costar entre 650 y 2.000 euros- y limitado por los propios organizadores, que eligen quién entra en esta especie de 'secta sexual' y quién no. Grandes fortunas europeas, altos ejecutivos e incluso títulos nobiliarios prefieren siempre guardar el anonimato, como es normal. Y en segundo, el *dress code* o indumentaria. Es de uso obligatorio una máscara veneciana, tanto que hay una especie de vigilantes que se encargan de que esta norma se cumpla. La ropa se rige por un severo código: las mujeres, con traje de noche o traje corto negro, nada de látex, cueros ni

estampados tipo leopardo. Los hombres, con esmoquin o traje oscuro. Esta exclusividad es, en realidad, lo que marca la diferencia incluso entre sus miembros, ya que sólo unos cuantos podrán entrar en el FounderClub, que cuesta 1.000 euros al año -si eres aceptado- y que te da acceso a fiestas restringidas, estancias reservadas, servicio especial de camareros...

En todas las fiestas el alcohol va calentando la noche, las miradas se cruzan, los cuerpos se rozan y el ambiente empieza a cargarse de sensualidad y erotismo. Un primer contacto levanta la veda: las parejas se intercambian, se montan tríos, dobles parejas y auténticas orgías. La cita no ha hecho más que empezar. "La clave es la libertad: tú no tienes que hacer nada que no quieras ni ser forzado a tener sexo con nadie -cuenta *Mastro Lorenzo*-. Una norma es acudir con tu pareja -también pueden ir mujeres solas- y uno puede participar activamente o simplemente mirar y excitarse".

La noche, efectivamente, es larga: "Yo he experimentado de todo -continúa-, desde un polvo rápido en alguna de las salas principales, o incluso en el baño, a sesiones mucho más largas, que han durado horas y horas en alguna habitación. Y durante toda la noche puedes salir de la habitación a 'pescar' nuevas parejas en las salas principales, casi como en un acuario".

Mastro Lorenzo es, por supuesto, un nombre inventado, pero su portador es un especialista en este tipo de 'reuniones'. "Yo ya había estado unas cuantas veces en clubes de *swinger*, algunos de ellos de alto nivel -dice-. La gran diferencia es que en estos lugares los clientes llegan al sitio con su ropa normal, beben algo y de forma brusca y rápida empieza la acción y se ponen a follar por todas partes. Lo que hace diferente a Castleevents es, en primer lugar, sus exclusivas localizaciones: castillos y hoteles que no están cons-truidos para albergar un club de intercambio. Sólo esto ya hace que mis fantasías sexuales se multipliquen. Los invitados llegamos con trajes y vestidos de noche y, por supuesto, ¡enmascarados! La imaginación empieza a funcionar, la excitación y la curiosidad aumentan y empieza una noche en la que todo es posible".

MÁS QUE UNA ORGÍA

"No se trata de una simple reunión de gente follando -afirma *Lorenzo*-, es una fiesta de los sentidos, llena de lujuria, sensualidad y erotismo, sin un ápice de vulgaridad".

La película de Kubrick es el referente en el que se basan los organizadores para crear esos ambientes oscuros y en penumbra, en los que muchos, amparados por el anonimato, dan rienda suelta ↔



“A ELLAS SE LES PERMITE ACCEDER SOLAS A LAS FIESTAS, LO QUE AUMENTA LA PROPORCIÓN DE MUJERES POR CADA HOMBRE”

a todos sus instintos sexuales, dejan salir su verdadero yo y hacen, delante de otros, cosas que normalmente sólo realizarían en la más estricta intimidad. El ambiente barroco, tan lujurioso siempre, ayuda a desinhibirse a los más tímidos. Además, ciertas normas de comportamiento marcan la pauta en estas fiestas. “Yo creo que Castleevents intenta poner cuantos menos límites mejor, ya que es la propia experiencia la que fija los límites de cada uno. Como en todas partes, mi libertad termina donde empieza la libertad de mi vecino. He visto gente que se ha excedido con el alcohol y cómo los organizadores han hablado discretamente con el implicado recordándole dónde estaba”, dice Lorenzo.

Hablemos de algo más prosaico. ¿Hay riesgos para la salud en este tipo de citas? Como en cualquier práctica sexual con desconocidos, por muy de alto nivel que sean, el riesgo existe, por lo que siempre hay condones y pañuelos de papel disponibles donde puedan llegar a ser necesarios. Aunque no hay una regla escrita sobre el uso de los preservativos, la mayoría de la gente parece tener claro que el uso de condones es recomendable cuando cambias de pareja.

BUENAS EXPERIENCIAS

Hasta ahora, Lorenzo no ha tenido ninguna mala vivencia. En cambio, recuerda dos especialmente excitantes. Una en Milán, a donde acudió con su pareja y una amiga bisexual. Cada una llevaba en su vagina un huevo vibrador con mando a distancia y era precisamente él quien lo controlaba y activaba a su antojo. Otra sucedió en Berlín. Aquella noche, un hombre llegó a la fiesta con dos mujeres. Una de ellas terminó divirtiéndose

con la pareja de Lorenzo en una bañera; la otra follaba con su acompañante, aunque quería algo más. El hombre se acercó a Lorenzo y le dijo: “¿Mastro, puede usted hacerme un favor y ayudarme a hacer que ella se corra?”. “¿Cómo podía yo decir que ‘no’ a esa propuesta? – nos cuenta el protagonista-. Estaba seguro de que mi pareja estaría de acuerdo, así que fui rápidamente al baño y ninguna puso pega. Ellas dos, claro, siguieron disfrutando. Así que no tuve más remedio que aceptar tan bonito regalo y ayudar en todo lo que pude. La verdad es que los tres eran gente estupenda y esperamos volver a verles pronto”.

Tres mujeres para dos hombres. Suena bien, ¿verdad? Pues aunque la norma es que acudan parejas, en la mayoría de las fiestas se permite el acceso a mujeres solas, lo que normalmente incrementa el ratio de mujeres por cada hombre y permite a más de uno satisfacer uno de esos sueños eróticos que todos hemos tenido alguna vez.

¿Te atreverías a ir a una de estas ‘reuniones’ o te echarías para atrás en el último momento? “Estoy seguro de que la gente que va a estas fiestas vive la vida de forma distinta a la convencional. Yo, por ejemplo, la veo de forma liberal y alternativa. Poder sobrepasar los límites del estilo de vida habitual, aceptado y convencional, pero tener un matrimonio monógamo, es una ventaja, casi un anhelo en la actualidad, diría yo. No tengo que vivir así cada día, pero hacerlo 4 ó 6 veces al año, a veces más, libera mi mente y me ayuda a tomar decisiones junto a mi pareja”. Así que ya sabes, las próximas fiestas son el 31 de diciembre en Praga y el 12 de febrero en Núremberg (Alemania). ☺



LAS PRÓXIMAS fiestas

31 de diciembre. Castillo en Praga. De 20:00 a 04:00 horas. Cena y fiesta con barra libre: 750 € la pareja (250 €, mujeres solas). Cena, fiesta y tres noches de alojamiento: 1.250 € por pareja.

12 de febrero. Castillo a las afueras de Núremberg. De 20:00 a 04:00 horas. Cena y fiesta con barra libre: 600 € la pareja (100 €, mujeres solas). Cena, fiesta con barra libre y una noche: 730 € (220 €, mujeres solas).

5 de marzo. En el carnaval de Venecia, la fiesta más exclusiva. Número muy limitado de participantes. De 18:30 a 02:00 horas. Cena y fiesta: 1.000 € la pareja.

9 de abril. En Budapest. Toda la noche, desde las 21:00 horas. Fiesta y bufé: 590 € la pareja (100 €, mujeres solas). Por 890 € por pareja podéis incluir alojamiento y por 1.890 € disfrutarás del brazalete vip que da acceso a un lounge erótico con una bailarina privada.

28 de mayo. En Mallorca. Toda la noche, desde las 19:00 horas. Fiesta, bufé y bebidas: 690 € la pareja (190 €, mujeres solas). Fiesta, cena y dos noches en hotel de 5 estrellas, desde 1.890 € la pareja.